

X

Risto Mejide


ESPASA

X

Risto Mejide



ESPASA

ESPASA

© Risto Mejide, 2016

© Espasa Libros S.L.U., 2016

Prólogo de Amarna Miller

Preimpresión: Safekat, S. L.

Depósito Legal: B. 4.705-2016

ISBN: 978-84-670-4743-1

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com

www.planetadeloslibros.com

Impreso en España/*Printed in Spain*

Impresión: Unigraf, S. L.

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

Espasa Libros, S. L. U.

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

ÍNDICE

Prólogo: XXX	x264
Llámallo X	x260
Mía	x257
Como decíamos ayer... ..	x254
He perdido el tiempo	x252
Existe un lugar	x249
Una relación es frecuencia	x248
Astronotuya	x244
Tener fortuna no es tener dinero	x241
Lo que faltaba	x240
Ocurre todos los días	x238
Bú	x237
Te olvidaré	x233
9.488 kilómetros	x232
Salimos al mundo	x229
Autonomía caudal	x228
Hoy tengo gamas de ti	x225
Espacio partido por tiempo	x222
Este es un mensaje para todos los raros	x220
Creo	x219
Letreros	x216
El Teorema de Nacho Vidal	x215
Tu regalo	x212
Si volviera a nacer	x209

La familia leal	x208
Hazte el amor	x205
Descubrir una persona	x202
112 centímetros	x201
Aritmética emocional básica	x197
La estrategia del cruasán	x194
Báilalo	x191
Qué mal nos queremos	x190
Barbilla bien alta	x187
Perdona pero perdona	x185
Si me muriese hoy	x182
Érase una vez... ..	x180
Credenciales	x179
Volver lo que es volver nadie vuelve	x176
Soy pregunta	x175
Existen&cia	x171
Hay sueños imposibles	x168
Supongo	x167
Escucha	x164
Si fuera fácil, lo haría cualquiera	x161
Un artículo de los de antes	x160
Querida opinión	x158
Amor, verdad, justicia y vida	x157
Quién soy yo para decirte que no vengas	x154
Yo no me hago mayor	x152
El mundo se puede dividir de tantas maneras	x149
41	x148
Estás mayor	x144
Algún día mirarás atrás y todo habrá pasado	x141
Hay que acabar siempre lo que uno	x140
Te escribo desde tu habitación	x137
A qué esperas	x135
Me gustaría poder decirte	x132

<i>La Voz</i>	x131
Los verdaderos superhéroes	x124
Ojalá te mueras	x122
<i>Je demande</i>	x118
Mirar arriba	x115
Tienes talento	x114
Venid a por mí	x111
Las siete magníficas	x110
Un túnel es como un sentimiento	x107
Todo es lo que parece	x106
Llama a tu madre	x103
Bienaventurados	x101
Desgenerados	x97
No te lo creas	x94
Odio la playa	x93
Agarraste mi dedo	x90
Dejad de leerme	x88
La vida no pasa	x85
Dos piedras	x84
DeclinART	x80
Qué nos ha pasado	x77
Soy indepe	x75
No hay color	x72
No me dejes	x71
Bombardeen Barcelona	x70
Cruzaste mi cielo, lo partiste en dos	x67
Urgencias	x66
De qué dependen	x63
Cata y Luña	x61
Seguro que te has fijado alguna vez	x58
Declaración Universal de Sentimientos Humanos	x57
Carta abierta a un candidato	x55
Bimentalismo	x51

Las farolas	x48
Lo que yo te diga	x47
No os tenemos miedo	x44
El gesto y el símbolo	x43
Un cristal es aquello	x40
Somos ficción	x39
Ojalá te haya tocado el gordo	x36
Aquí Paz y después Gloria	x34
Brilla	x31
Solicitud de amistad	x30
De muros, tapias, tabiques y paredes maestras	x27
Y si soy Risto	x23
De qué hablo cuando hablo de descansar	x21
Buscar un amor	x18
Perder la costumbre	x17
No adelantes, que destacas	x14
Concuñadismo	x13
Fue a por trabajo y le comieron lo de abajo	x10
Me da la prisa	x6
Llámeme tonto	x3

LLÁMALO X

Llámalo X porque es variable. Como tú. Como yo. Como cualquiera. Un día eres un número positivo y al día siguiente te has convertido en un irracional. Un día te sientes un número primo y al día siguiente eres perfectamente divisible por dos. Y sin embargo, tú sigues siendo tú, no hay nada más que explicar. Por eso, cada capítulo de este libro no tiene que ver nada con el siguiente ni con el anterior. Ni siquiera cuando parezca que se parecen. Son emociones vecinas, mellizas forzosas, habitantes de hojas colindantes pero lo suficientemente distintas como para que no puedan convivir, pues de hacerlo se acabarían matando.

Llámalo X porque hace diez años exactos que mi vida cambió, y lo hizo para siempre. Fue en abril de 2006, en un plató de televisión. Lo que en un principio era sólo un divertido experimento, acabó convirtiéndose en una forma de vida, en una pasión. La pasión de comunicar. Que es la misma que la pasión por escuchar. En estos X años, he aportado al mundo un hijo, seis libros, varias relaciones sentimentales, pocas amistades pero cada vez más sólidas, unas cuantas empresas fallidas y alguna que no va mal, muchísimos desengaños que creo haber superado, varios centenares de horas de televisión, sustos de todo tipo y también muchos pero que muchos momentos buenos para recordar. Después de X años, yo no soy el mismo, y de hecho ya nada lo es. Ya nadie lo es. Y quien lo siga siendo, francamente, tiene un problema que este libro ni puede ni pretende solucionar.

Llámalo X porque la X representa una incógnita. Una pregunta, una cuestión. Pregunta en la que ya por fin me he instalado. Porque parte de esa carrera pública ha consistido en un proceso, en un largo camino que he tenido que recorrer y sufrir en primera persona: de la negación a la pregunta. Del juicio a la empatía. De las gafas de sol a las gafas de ver. Cada vez sé menos cosas y me pregunto más. Cada vez me intereso menos a mí mismo y me interesan más los demás. Y es que la energía que desprende cualquier confesión honesta de alguien que desnuda su alma es y será siempre muy superior a la de la crítica más ingeniosa y mordaz. Yo he tardado demasiado en darme cuenta, pero ahora ya está.

Llámalo X porque esa X es el símbolo que seguimos utilizando para multiplicar. Y es que a partir de ahora ya sólo me centraré en eso. En lo que me haga mejor persona. Empecé mi primer libro con el título *El pensamiento negativo*. Después le siguió *El sentimiento negativo*. Y así comencé esta trilogía anímica que hoy se cierra seguramente a destiempo, esta terapia pública que supone escribir desnudándose para exhibir sin pudor y con valentía lo que te pasa por dentro. En estos X años me he ido alejando de lo que me restaba, de lo que dividía, y me he ido aproximando a lo que me hacía mejor, que no más. De ahí que éste no sea un recopilatorio de textos, un *very best of* ni un *greatest hits*, pues para eso están mis anteriores libros y vuestro criterio para clasificarlos donde tengan que estar. Aquí están textos escritos para ser publicados, para las redes sociales, para la televisión o incluso para mí mismo. Y como podrás comprobar, tienen todos algo en común: todos son —o intentan ser— pequeñas píldoras para sentirse bien, para multiplicarse por cualquier valor superior a uno. Advierto ya que este libro se disfruta mucho más si se lee tal como ha sido escrito: sin ningún tipo de orden, sin ninguna pretensión de moralizar a nadie, con la única intención de echarse una mano, por la sana experiencia de dejarse llevar.

También llámalo X por eso mismo, porque es el símbolo que cierra cualquier aplicación. El que nos está esperando en la parte superior de cualquier ventanita o de muchas app. Para cerrar el capítulo abierto. Para pasar página. Para daros las gracias a todos por haber estado ahí estos X años, que se dice pronto, y haber aguantado lo que habréis tenido que aguantar por seguirme a mí y no a otro, por todas las explicaciones que habréis tenido que dar. Éste es mi pequeño regalo. Si es que se le puede llamar regalo a algo por lo que vais a tener que pagar.

Llámalo X por la X del clásico usted está aquí. No el de las chinchetas esas tan horteras de los mapas digitales, sino el de los mapas del tesoro. Los de Barbanegra y Barbazul. Los que ocultaban algo valioso por lo que valía la pena hasta arriesgar la vida. Es lo que tiene publicar esta *photo finish* emocional. También por todos los que os lo vais a bajar gratis, so piratas. Cuando lo hayáis hecho espero que os guste tanto que os lo acabéis teniendo que comprar.

Y por último, llámalo X y por qué no. Porque al final, la forma más sencilla y directa que conozco para estar feliz aunque sea un rato, consiste en pasar del por qué al por qué no.

X todos vosotros, ahí va.

MÍA

MÍA. Sólo mía. Miísima. Más mía no puedes ser. Y no porque yo te lo diga, sino porque así lo has decidido tú.

MÍA. Sólo mía. Miísima. Esa mía tan tuya de la que me he enamorado. Esa tuya tan nuestra que ahora siento sólo mía. Pero no es un mía de tenerte aquí atada conmigo. Es un mía que nada tiene que ver con la posesión. Porque contigo he aprendido que con la puerta abierta nadie se va. Porque contigo ya no soy lugar, sino destino. Porque mi máxima aspiración es convertirme en tu hogar, ese sitio al que siempre quieras volver. Aún cuando en la planta de tus pies traigas arena de otro mar. Mira que me lo advertí.

MÍA. Sólo mía. Miísima y ya está. Si quieres a alguien, no es que lo dejes libre, es que lo quieres ver volando cada vez más alto, cada vez más lejos, más allá. Por eso, siempre que vuelves a mí lo haces no sólo porque quieres, también porque necesitas que te vuelva a atrapar. Sabiendo los dos que esta conquista se renueva cada vez que nos volvamos a encontrar. Esto que te ofrezco es de todo menos una prisión dorada. La única jaula ahora ya son los demás. Donde perdemos aliento, donde se nos va el aire, es en la ausencia del otro. Aquí más pura la luna brilla y se respira mejor.

MÍA. Miísima. Más que mía y de verdad. Mía porque por mucho que te tenga, jamás te dejas poseer del todo. Porque te revuelves, porque te rebelas, porque te vas. Siempre que estás volviendo es porque te vas. Y está bien que así sea, está bien que

sea yo quien te tenga que esperar. Yo que me había creído que jamás sería celoso. Hasta que hubo algo que temí perder, algo tan valioso, algo tan de verdad. Y a estas alturas de mi partido me descubro sufriendo cada vez que ya no estás. Este Otelo ya se deja de hostias. Esta Desdémona es de almas tomar.

No me malinterpretes, no es que tema que les gustes a otros, ni que ellos te puedan gustar. Sería lo lógico que les pasara, cualquier otra cosa sería poco normal. Si es justo lo que me ocurrió a mí al verte. Cómo no les va a ocurrir a ellos, cómo les voy yo a culpar. Y a ti aún menos, si lo que me apasionó de ti desde el principio es que fueras un arma de seducción pasiva, que me volvieras loco sin prácticamente pestañear.

Tampoco es que tema que me dejes, porque eso ya lo tengo asumido. Cada día despierto con la angustia de que ése es el día en que te vas a dar cuenta realmente de con quién estás. Es una sensación con la que me estoy acostumbrando a desayunar. Y cuando llega la noche y no ha ocurrido pienso en el regalo que el destino me ha hecho, dejándome disfrutarte veinticuatro horas más.

Y es que no sé si lo he dicho, pero mía. *Toelrrato. Toeldía.* Ya.

Que conste que esta pérdida de control nada tiene que ver con querer recuperarlo, nada más lejos de la realidad. El control se lo dejo a los que no entiendan nada. A los que más que disfrutar una relación, la pretendan asfixiar. La taxidermia es la ausencia de toda vida y todo vuelo, la muerte de la belleza para enterrarla en una vitrina, el fin de las cosas por las que merece la pena respirar. Ojalá todo el mundo pudiese vivir un solo día lo que hemos vivido hasta ahora. Yo, si un día acabamos, que sepas que será lo mejor para ti. Porque jamás te merecí del todo. Porque hay tanta gente mejor que yo, que jamás me creí del todo que fueras mía.

Pero hoy sí.

Hoy soy mía y eres tuyo.

Hoy hacemos uno y cada uno de nosotros se multiplica por dos.

Es lo que tiene ser mía, tan tuya y tan de nosotros.

Que para escribirte, describirte y prescribirte ya no me hace falta ni siquiera la palabra amor.

Como decíamos ayer... La vida no siempre sale.
De hecho, casi nunca ocurre lo que uno esperaba.
A veces lo haces todo bien y no haces más que recibir collejas.
Y sin embargo otras, en las que tampoco habías hecho nada
especial, va y te premian por todos lados.
Premio y castigo.
Zanahoria y palo.
Nada que ver con merecérselo o no.
El clásico qué he hecho yo para merecer esto.
Por qué a mí y no a otro.
Son preguntas estúpidas.
Retórica de café.
Porque quien te maltrata, no te merece.
Y porque quien te quiere bien, no sólo no te deja marchar, sino
que hará lo que sea por retenerte.
Si no es así, es que tampoco te querían tanto como te decían.
Y si tú eres consciente y lo aguantas, entonces ya no eres vícti-
ma, sino cómplice.
Por eso es bueno de tanto en tanto, pillar el petate y saber decir
ahí te quedas.
Por eso es bueno de tanto en tanto, ponerse en riesgo.
Analizar qué es lo que realmente quieres, y si nadie te lo está
ofreciendo, búscate la vida.
No es tanto mirarse a los ojos o a las gafas, como saber ver lo
que hay detrás.

Hoy, aquí, tampoco es que empiece nada nuevo.

Hoy simplemente continúa lo que jamás debió ser interrumpido.

Una conversación abierta en canal, sin guión alguno y sin pacto previo.

Un escucharse, un dejarse hablar.

Un nuevo cómo para el mismo qué.

Porque la vida entera es una conversación.

Imprevisible. Cruda.

Y nada ni nadie la podrá detener.

Ni siquiera el peor de los castigos, que no deja de ser la última gran pregunta.

Bienvenidos al rincón donde tengo el honor de convertirme en el primer castigado.

Bienvenidos Al rincón...

... de pensar.